

Domingo *de la* **PALABRA** *de* **DIOS**

Sugerencias para la celebración

III Domingo del Tiempo Ordinario, 26 de enero, 2020



*Animación Bíblica de la Pastoral
Venezuela*



@cevmedios • CEVtv

www.conferenciaepiscopalvenezolana.com

Apreciados Hermanos en el Señor Jesús, Palabra encarnada.

*Con la Carta Apostólica en forma Motu Proprio “**Aperuit Illis**” (Les abrió el entendimiento) el Santo Padre instituyó el Domingo de la Palabra de Dios, para “**hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esa riqueza inagotable**” (AI 2). El Santo Padre estableció que será el III Domingo del Tiempo Ordinario el que esté dedicado de forma especial a “**la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios**” (AI 3).*

*A esta iniciativa del Santo Padre se ha unido la Federación Bíblica Católica (FEBIC) quien ha convocado a sus miembros y a toda la Iglesia a la celebración y difusión de un “**Año de la Palabra de Dios**” en el 2020, justo en el 50 aniversario de la fundación de la FEBIC y cuando se cumple el 1600 aniversario de la muerte de san Jerónimo, el gran traductor de la Biblia, que intentó reflejar la Escritura en el lenguaje cotidiano y “común” de la gente sencilla para hacer que la Palabra de Dios fuera accesible a todos.*

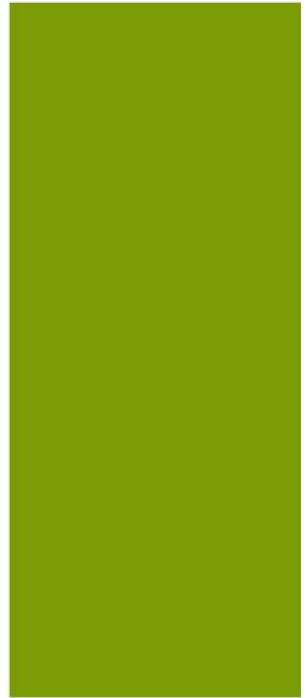
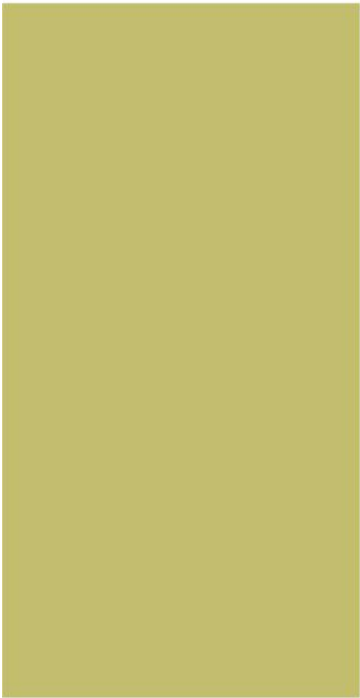
*El Santo Padre nos invita a vivir este Domingo como un día solemne. “**Será importante que en la celebración eucarística se entronice el texto sagrado, a fin de hacer evidente a la asamblea el valor normativo que tiene la Palabra de Dios. En este domingo, de manera especial, será útil destacar su proclamación y adaptar la homilía para poner de relieve el servicio que se hace a la Palabra del Señor**” (AI 3).*

*El día dedicado a la Biblia, afirma Francisco no ha de ser “**una vez al año**”, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera (AI 8)*

Para la Celebración del Domingo de la Palabra de Dios ofrecemos un guión litúrgico y algunos materiales que puedan servir de animación y difusión para ese día.

Acojamos con alegría la invitación que nos hace el Santo Padre y con la creatividad y el gozo que nos comunica el Espíritu Santo celebremos en nuestras comunidades cristianas y parroquias el Domingo de la Palabra de Dios . Que el año 2020, en el cual celebramos la Asamblea Nacional de Pastoral, sea tiempo propicio para que nuestra Iglesia Venezolana crezca en la conciencia de la centralidad de la Palabra de Dios en su acción evangelizadora.

*Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral.
Secretariado Permente del Episcopado Venezolano (SPEV)*



DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

*26 de Enero 2020
III Domingo del Tiempo Ordinario*

Sugerencias para la celebración

Preparar y ambientar previamente el ambón o lugar apropiado dónde será entronizada la Palabra de Dios. (Puede ser decorado con flores, candelabros, frases alusivas).

En la procesión de entrada, un lector puede llevar el Evangelionario (o en su defecto el leccionario) y depositarlo en el altar acompañado con dos acólitos con cirios y donde sea posible incensarlo. También puede colocarse el Evangelionario o el leccionario o un texto de la Biblia en lugar destacado del templo, previamente ambientado, donde puede permanecer durante todo el año.

Otra opción es hacer una procesión con el Evangelionario (o en su defecto el leccionario) antes de comenzar las lecturas de la Palabra de Dios. Esta procesión puede ser en silencio o acompañada por un canto adecuado.

Se sugiere que este Domingo de la Palabra de Dios se le de mayor solemnidad a la proclamación de la Palabra. Esto puede hacerse llevando los cirios e incensando el texto bíblico que va a ser proclamado, cantando el salmo y el Evangelio. En cualquier caso la lectura debe ser cuidada.

MONICION INICIAL

Hermanos en este III Domingo del tiempo ordinario celebramos el Domingo de la Palabra de Dios. El Santo Padre Francisco instituyó el Domingo de la Palabra de Dios, para “hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esa riqueza inagotable”

Celebremos este Domingo de la Palabra de Dios con la alegría de haber recibido en nuestras vidas a Jesucristo, Palabra eterna del Padre y pidamos al Espíritu Santo infunda en nosotros un deseo ferviente de conocer las Sagrada Escritura por la cual Dios habla a su pueblo y nos abra el entendimiento para que comprendamos cada vez más su llamada a ser una Iglesia discípula misionera en salida a las periferias del mundo.

Llenos de gozo espiritual con el canto iniciemos la celebración Eucarística.

ACTO PENITENCIAL

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios. Después de unos momentos de silencio, prosigue:

Palabra eterna del Padre, por la que todo ha venido a la existencia:

Señor, ten piedad.

Palabra que te has hecho carne acampando entre nosotros:

Cristo, ten piedad.

Palabra viva y eficaz que eres luz del mundo:

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros...

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En este Domingo de la Palabra de Dios la primera lectura nos presenta el oráculo del Profeta Isaías que describe al Mesías como aquél que sería luz en medio de las tinieblas. El salmo 26 es uno de los salmos que cantaban los peregrinos al ver a lo lejos la ciudad de Jerusalén. Expresa los sentimientos de dicha y esperanza cumplida por haber llegado a la Ciudad Santa, donde habita el Señor Dios que ayuda a los que confían en Él. En la segunda lectura Pablo exhorta a los cristianos de Corinto a superar las divisiones y personalismos. San Mateo, en el Evangelio alude al cumplimiento en Jesús de la profecía de Isaías al iniciar su prediación en Galilea. Escuchemos con atención.

ORACION DE LOS FIELES

- Por la Iglesia y todos los que la formamos; por el papa Francisco, nuestro obispo *N.*, nuestros sacerdotes, diáconos, lectores y demás ministros de la Palabra, para que siempre y en primer lugar seamos oyentes y servidores el Evangelio, ***roguemos al Señor.***

- Por los que han recibido en la Iglesia el encargo de transmitir la Palabra de Dios: los exégetas que la interpretan; los teólogos que profundizan su sentido; los pastores y los catequistas que la anuncian; para que sepan actualizarla, iluminando la vida de los oyentes. **Roguemos al Señor.**
- Tengamos presente en nuestra oración la evangelización, a los misioneros y territorios de misión, para que la Palabra predicada dé frutos de conversión y crezca la Iglesia. **Roguemos al Señor.** □
- Presentemos nuestra oración por quienes se dedican a contemplar la divina Palabra en los monasterios mediante la lectio divina, grupos de oración, equipos de matrimonios y familias así como los que estudian la teología en los centros diocesanos de nuestra diócesis. **Roguemos al Señor.**
- Oremos por los enfermos, los atribulados, los ancianos que están solos, por cuantos sufren: que hallen el consuelo y la paciencia que vienen de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Pidamos para que crezca en nosotros el deseo de conocer las Escrituras y escuchemos siempre con fe y obediencia la Palabra de Cristo cuando se proclama en la liturgia. **Roguemos al Señor.**
- Por la Asamblea Nacional de Pastoral para que sea una experiencia de discernimiento de toda la Iglesia en Venezuela desde la escucha de la Palabra de Dios presente en la Sagrada Escritura y en los acontecimientos de nuestra historia. **Roguemos al Señor.**

MONICION FINAL

Como cada domingo nos hemos acercado a la mesa de la Palabra y a la mesa de la Eucaristía. El mismo Cristo Jesús se nos ha dado en el pan partido y en la Palabra proclamada. Vayamos alegres a compartir con otros la alegría de tener nuestra vida edificada en la roca firme de la Palabra de Dios y asumamos el compromiso de vivir este año como un tiempo propicio para conarla y anunciarla de viva voz y con nuestro testimonio cristiano.

BENDICIÓN SOLEMNE

Se sugiere que la bendición se imparta a los fieles con el evangeliario o en su defecto con el leccionario con esta u otra formula adecuada.

- El Señor esté con ustedes.
- Inclínense para recibir la bendición.

Y extendiendo las manos sobre los fieles, prosigue:

Que los bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y los haga siempre santos y puros en su presencia; derrame con abundancia sobre ustedes las riquezas de su gloria, los instruya con la palabra de la verdad, los enseñe el Evangelio de la salvación, y los enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Y la bendición...